

Kuela y las diferentes unidades de medida

El ser humano, en particular desde la revolución neolítica ha reflexionado y creado diferentes estructuras culturales para la medición de diferentes elementos (tiempo, peso, longitud, etc). Por lo que estaríamos ante una diversidad cultural en cuanto a épocas y regiones, pero también en cuanto a productos. Pues, en concreto en el entorno rural, se puede decir que casi cada producto tenía su propia unidad de medida.

Por lo que se refiere a las medidas de longitud se utilizaba la Vara, la cual se dividía también en pies, codos, etc. Para los líquidos también había otras unidades, que se basaban en la capacidad de los recipientes. Las unidades básicas eran el azumbre o *pitxerra* en euskera, u otra era la arroba. Los pesos de diferentes productos, en concreto los cereales, también se medían por capacidad de diferentes recipientes, por volumen. La fanega ha sido una de las unidades históricas (42kg). Pero también había otros como cuartal o robo.

Y dentro de toda esta variedad también estaba la manzana. La medida de la manzana se hacía por cargas o por arros. Es decir, la manzana en grandes cantidades se medía por cargas de carros. Recordar que la kuela tiene una capacidad de 55 kg de manzanas y que una carga era 300kg.

Debido a esta variedad y las dificultades derivadas, surgió la necesidad de crear un sistema de unidades de medida común, o estándar. Y es en este momento de la historia cuando hace su presencia la kuela. Pues, en un principio la kuela vino a organizar el caos que había en cuanto a las medidas de manzanas, pero como veremos, en un principio también generó más caos o cierto descontrol. De modo que la kuela nos ayuda a ver esos cambios en el contexto del caserío y la sidra. Pues ha sido testigo de esos sucesos.

La responsabilidad, o mejor dicho la misión de establecer una unidad métrica estándar fue a cargo de las generaciones que se educaron en el contexto de la Ilustración. En 1875 en París, se acordó el Tratado del Metro, en el que se estableció el sistema métrico decimal (metro, kilo, litro)

El objetivo de ese tratado era establecer unas medidas iguales y universales para todos/as. Un sistema que a ojos de los científicos y la administración eran objetivos y neutros. Al fin y al cabo este sistema había emergido de la ideología homogeneizadora y universalista de la Ilustración y la modernidad. Sin duda fue un adelanto o por lo menos un cambio profundo. Aunque sustituir las unidades tradicionales de medida, que hoy los podemos ver como un bien cultural o un legado de aquella cosmovisión, no fue fácil. Ya que las costumbres tradicionales estaban muy arraigadas, y al final eran parte de su modo de vida o cosmovisión. Podemos decir que hubo un choque “epistemológico”. Al principio hubo tal confusión que las instituciones tuvieron que imponer por la ley este nuevo sistema métrico decimal.

Esta cuestión también salpicó al mundo de la sidra y la manzana. Como se ha comentado, las manzanas se medían por cargas. En primera instancia, aunque hubo dificultades, en Guipúzcoa se fueron arraigando poco a poco. Pues ya en 1901 se utilizaban el metro, el kilo y el litro, como comenta la historiadora Lurdes Odriozola en su libro “Cien años de la Comisión Especial de Pomología de Gipuzkoa”. Aun así, parece ser que en el caso concreto de la manzana hubo más dificultades, como se puede observar en este documento del Archivo General de Guipúzcoa:

“mediendose por carros de seis toneladas en goyerri y parte de beterri, y por cargas de cinco toneles en el resto, cuando repentinamente y en absoluto, adoptó la Provincia el hectolitro de forma cilíndrica para todas mediciones de la citada fruta”

Parece ser que con este hectolitro de madera (Kuela), se quería evitar los problemas y dificultades que surgían a la hora de medir las cantidades de manzanas, ya que las medidas utilizadas se cambiaban de un sitio a otro. Pero en un primer momento más que organizar, generó desconfianza y desacuerdos. Ya que de pronto aquí y allá aparecieron un montón de hectolitros de zinc y de madera “no homologados” o fabricados artesanalmente por baserritarras. De modo que había cierto desorden y falta de exactitud a la hora de hacer transacciones de manzanas.

Para hacer frente a esa paradójica situación, La Diputación Foral de Guipúzcoa decidió fabricar hectolitros de zinc “homologados”, para que sirvieran de ejemplo para los demás que estaban esparcidos por toda la provincia. Además se pidió a los alcaldes de cada municipio y a los Mikeletes que supervisarán el cumplimiento de estas medidas. Esta propuesta se aceptó el 15 de agosto de 1904.

De modo que la kuela, nos está relatando una parte pequeña de la “evolución” de la sidra y el caserío. Y deja claro la idea del caserío como sujeto activo que está permanentemente adaptándose a las exigencias que le vienen dadas desde la sociedad.

La kuela nos habla de dos mundos que se miran de frente: el mundo tradicional del caserío y la modernidad científica”. Estos cambios llegados con la modernidad y la industrialización, por un lado trajo ventajas a la vida del caserío, pero como paradigma o fenómeno cultural y social deberíamos de preguntarnos cuál ha sido la actitud que ha tenido la modernidad científica hacia el modo de vida tradicional del caserío como fenómeno cultural.